
SEMANA 13

AFÁN: El gran enemigo de una vida plena

El corazón del asunto

Seguir a Jesús es un proyecto de vida y hacerlo implica reorientar nuestra vida alrededor de la suya. Para vivir la vida de Jesús, debemos desacelerar. Pero hacer esto en nuestra era urbana digital hiperconectada y acelerada es difícil. Para poder caminar con Jesús, debemos comenzar por reducir la velocidad de nuestra propia vida pues Él nos invita a tomar su yugo, no a incluirlo a Él en el nuestro.

Ideas centrales de la semana

1. La invitación de Jesús es a vivir una vida libre del afán en la que disfrutemos cada día al máximo desde que nos despertamos hasta que nos acostamos. Cuando Jesús nos invita a tomar su yugo (aprender los ritmos no forzados de la gracia), nos está invitando a adoptar su estilo de vida.
2. El yugo, como herramienta de trabajo, servía para unir a dos bueyes para que compartieran las cargas al arar la tierra. De acuerdo con esta imagen, Jesús nos está invitando a caminar a su lado, y compartir nuestra vida con Él. Nos está invitando a caminar con Él, no a que nosotros lo dejemos caminar con nosotros. Se trata de adoptar el estilo de vida de Jesús, no de incluirlo a Él en el nuestro.
3. Nuestro mundo ha acelerado su ritmo de una manera incremental en los últimos tiempos, vivimos en el tiempo de mayor distracción. Todo esto trae como consecuencia una cultura afanada, y vivir de esta manera impide que tengamos profundidad en nuestra relación con Dios, con nosotros mismos y con otros.
4. Es necesario parar y simplificar nuestra vida alrededor de lo verdaderamente esencial. Debemos aprender a abrazar nuestras limitaciones mientras desarrollamos nuestro potencial. Una de esas limitaciones, es que todos tenemos 24 horas al día. Debemos aprender a vivir intencionalmente.

SEMANA 13

AFÁN: El gran enemigo de una vida plena

“El afán es el gran enemigo de la vida espiritual en nuestros días. Debes eliminar de manera implacable el afán de tu vida diaria.”

DALLAS WILLARD

¿Qué tal si...?

...esta semana dedica unos minutos al día para reflexionar, meditar y hacer un balance de tu día, ¿Cómo estuvo? ¿Te alcanzó el tiempo para todos tus pendientes? ¿Estuviste corriendo y afanado? ¿Pudiste disfrutarlo?

Luego de responder estas preguntas ¿Crees que debes reducir la velocidad de tu vida? ¿Qué prácticas estás adoptando para lograrlo?